



**LAS DIMENSIONES SOCIAL Y POLÍTICA DE LA FE
EN JON SOBRINO, RUBEM ALVES Y RENÉ PADILLA:
un análisis desde las Teologías Latinoamericanas de la Liberación
y la Misión Integral¹**

***THE SOCIAL AND POLITICAL DIMENSIONS OF FAITH IN JON SOBRINO,
RUBEM ALVES AND RENÉ PADILLA:
an analysis from the Latin American Theologies of Liberation and Integral Mission***

***AS DIMENSÕES SOCIAIS E POLÍTICAS DA FÉ EM JON SOBRINO,
RUBEM ALVES E RENÉ PADILLA:
uma análise a partir das Teologias Latino-americanas da Libertação
e da Missão Integral***

Oscar Fernández Herrera*

Universidad Nacional de Costa Rica

Escuela Ecueménica

Heredia, Heredia Province, Costa Rica

E-mail: oscar.fernandez.herrera@est.una.ac.cr

ORCID: [0009-0000-3294-4960](https://orcid.org/0009-0000-3294-4960)

RESUMEN

El presente artículo examina la dimensión sociopolítica de la fe a través de un análisis comparativo entre la Teología de la Liberación (TdL) y la Misión Integral (MI), fundamentado en el pensamiento de Jon Sobrino, Rubem Alves y René Padilla. Enmarcada en el contexto de la educación teológica evangélica en Costa Rica, la investigación problematiza las polarizaciones ideológicas que suelen antagonizar estos movimientos bajo sesgos de carácter político-partidista. Mediante el despliegue de una perspectiva pedagógica decolonial, se indaga si la praxis académica universitaria responde a una asimilación de influencias externas o a una mediación crítica de raigambre propia. Finalmente, se propone una formación teológica emancipada y plural, cuya hermenéutica contextualizada vincule la praxis de la fe con procesos de transformación social en el ámbito latinoamericano. Metodológicamente, el estudio se inscribe en la investigación documental y la hermenéutica contextual. En consideración a la profusa bibliografía de Sobrino, Alves y Padilla, se ha seleccionado un corpus representativo constituido por sus obras de mayor trascendencia teórica. Esta delimitación intencional permite concentrar el análisis en los postulados fundamentales de cada autor, optimizando la viabilidad y el rigor del ejercicio comparativo.

Palabras clave: fe; liberación; política; social; teologías.

¹ Este artículo es producto de la investigación doctoral del autor, la cual está en proceso de elaboración.

* Maestro en Ciencias de la Religión por la Universidad Evangélica de las Américas. Maestro profesional en Gerencia de Proyectos por la Universidad Latina de Costa Rica. Doctorado en curso en Estudios Socio-religiosos por la Universidad Nacional de Costa Rica.

RESUMO

O presente artigo examina a dimensão sociopolítica da fé por meio de uma análise comparativa entre a Teologia da Libertação (TdL) e a Missão Integral (MI), fundamentada no pensamento de Jon Sobrino, Rubem Alves e René Padilla. Inserida no contexto da educação teológica evangélica na Costa Rica, a investigação problematiza as polarizações ideológicas que costumam antagonizar esses movimentos sob vieses de caráter político-partidário. Mediante o desdobramento de uma perspectiva pedagógica decolonial, indaga-se se a práxis acadêmica universitária responde a uma assimilação de influências externas ou a uma mediação crítica de matriz própria. Finalmente, propõe-se uma formação teológica emancipada e plural, cuja hermenêutica contextualizada vincule a práxis da fé a processos de transformação social no âmbito latino-americano. Metodologicamente, o estudo inscreve-se na pesquisa documental e na hermenêutica contextual. Em consideração à profusa bibliografia de Sobrino, Alves e Padilla, selecionou-se um corpus representativo constituído por suas obras de maior transcendência teórica. Essa delimitação intencional permite concentrar a análise nos postulados fundamentais de cada autor, otimizando a viabilidade e o rigor do exercício comparativo.

Palavras-Chave: fé; libertação; política; social; teologias.

ABSTRACT

This article examines the sociopolitical dimension of faith through a comparative analysis of Liberation Theology (LT) and Integral Mission (IM), grounded in the thought of Jon Sobrino, Rubem Alves, and René Padilla. Framed within the context of evangelical theological education in Costa Rica, the research problematizes the ideological polarizations that often antagonize these movements under partisan political biases. By deploying a decolonial pedagogical perspective, it investigates whether university academic praxis responds to the assimilation of external influences or to a critical mediation rooted in local contexts. Finally, it proposes an emancipated and plural theological formation, whose contextualized hermeneutics links the praxis of faith with social transformation processes within the Latin American sphere. Methodologically, this study is grounded in documentary research and contextual hermeneutics. In consideration of the prolific bibliography of Sobrino, Alves, and Padilla, a representative corpus consisting of their most theoretically significant works was selected. This purposive delimitation allows the analysis to focus on the fundamental tenets of each author, thereby optimizing the viability and rigor of the comparative exercise.

Keywords: faith; liberation; politics; social; theologies.

1 INTRODUCCIÓN

Aunque los términos Teología de la Liberación (TdL) y Misión Integral (MI) son conocidos en el mundo evangélico costarricense, generan criterios frecuentemente antagónicos, como si uno fuera comunista y católico, y el otro capitalista y evangélico. Este artículo busca presentar ideas generales de estos movimientos teológicos, proponer un acercamiento comparativo entre tres proponentes –dos de la TdL (Jon Sobrino, católico, y Rubem Alves, de origen protestante) y uno de la MI (René Padilla)– y analizar su dimensión sociopolítica en el contexto de la educación teológica evangélica en Costa Rica.

El estudio de la interrelación entre lo político y lo social revela una dinámica compleja. Lo político se expresa en la participación ciudadana en políticas públicas, el ejercicio del voto y la definición de agendas en salud, educación, ciencia, legislación y

economía por parte de actores públicos y privados. Sin embargo, la ciudadanía suele limitarse a elegir representantes, mientras el pensamiento político, influido por ideologías partidistas, se entrelaza con la filosofía política. Esta interacción resulta esencial para comprender su impacto en la pedagogía teológica evangélica costarricense.

Tanto la TdL como la MI abordan estos aspectos sociopolíticos como componentes centrales. Surge entonces la pregunta: ¿han estos movimientos y sus representantes generado una relación yuxtapuesta en el pensamiento teológico evangélico de Costa Rica, reflejada en una pedagogía universitaria colonizada por influencias externas? ¿O corresponde atender el llamado de Catherine Walsh a una pedagogía decolonial (Walsh, 2007)? Walsh aboga por prácticas pedagógicas críticas que reconozcan pedagogías decoloniales en movimientos sociales, barrios y ciertas instituciones educativas. Analizar estos enfoques teológicos podría servir como punto de partida para evaluar su influencia en la teología costarricense más amplia.

Para viabilizar este análisis, el estudio se inscribe metodológicamente en la investigación documental y la hermenéutica contextual. En consideración a la profusa y prolífica bibliografía de Sobrino, Alves y Padilla, se ha seleccionado un corpus representativo constituido por sus obras de mayor trascendencia teórica. Esta delimitación intencional permite concentrar el análisis en los postulados fundamentales de cada autor, optimizando la viabilidad y el rigor del ejercicio comparativo dentro del entorno evangélico costarricense. Integrando la perspectiva decolonial y la pluralidad teológica, el artículo trasciende lo local para ofrecer un marco analítico aplicable a América Latina, promoviendo una hermenéutica contextualizada que ligue la praxis de la fe a procesos de transformación social.

Para cumplir con lo anterior, este artículo se estructura en seis apartados fundamentales. Tras esta Introducción, la segunda sección aborda las Teologías Latinoamericanas de la Liberación (TdL) y Misión Integral (MI), analizando su origen, contexto histórico, dimensiones y pluralidad, así como el desarrollo histórico conceptualizado por Enrique Dussel, su ruptura epistemológica, fundamentos teológicos y consolidación intelectual. El tercer bloque detalla los Aportes de los autores Jon Sobrino, Rubem Alves y René Padilla, enfocándose en la dimensión social y política de la fe en cada uno de ellos. Posteriormente, se establecen las Distinciones y convergencias entre la MI con las TdL, lo cual da paso al Comparativo y diálogo entre los tres autores. El artículo termina con las conclusiones generales, las cuales trascienden el marco local para ofrecer un modelo analítico aplicable a los procesos de transformación social en el ámbito latinoamericano.

2 TEOLOGÍAS LATINOAMERICANAS DE LA LIBERACIÓN (TDL) Y MISIÓN INTEGRAL (MI)

Partiendo de la premisa de que el génesis y la cosmovisión de todo movimiento intelectual definen su desarrollo histórico y teleológico, este artículo analiza brevemente el origen y la evolución de la TdL y la MI. Para ello, se examinan las contribuciones de Alves y Sobrino en el marco de la TdL, junto a la propuesta de Padilla referente a la MI, con el propósito de ofrecer una comprensión integral de sus matrices ideológicas y su pertinencia teológica.

2.1 Origen y contexto histórico de las TdL

Las teologías latinoamericanas –así en plural– de la liberación (TdL) emergen en la segunda mitad del siglo XX como respuesta orgánica a la pobreza estructural y a la opresión política de la región. Su surgimiento está intrínsecamente ligado al Concilio Vaticano II (1962-1965), donde la Iglesia latinoamericana, compuesta por laicos, sacerdotes y obispos, comenzó a tomar mayor conciencia de estas condiciones, impulsada por un clima de optimismo y transformación social que recorría la región. Paralelamente, en el ámbito de las ciencias sociales, la teoría de la dependencia planteaba que el subdesarrollo latinoamericano no era una etapa previa al desarrollo capitalista, sino una consecuencia directa de la inserción desigual en el sistema mundial (Scannone, 1983).

Un hito fundamental en este proceso fue la Conferencia Episcopal de Medellín en 1968, donde se buscó aplicar las enseñanzas del Concilio Vaticano II al contexto latinoamericano. Es importante señalar que la recepción del Concilio Vaticano II en América Latina constituyó una reinterpretación crítica y creativa que subvirtió el eje eurocéntrico de la eclesiología posconciliar. Mientras la Iglesia europea orientó la constitución *Gaudium et spes* hacia un diálogo cultural con la modernidad secularizada y el desarrollo tecnológico, el episcopado latinoamericano radicalizó el método inductivo del *Ver, Juzgar y Actuar* al confrontarlo con una realidad de miseria endémica y opresión estructural (Gutiérrez, 1971; Beozzo, 1993).

Esta divergencia de contextos redefinió las prioridades eclesiales: el desafío en la periferia no residía en el ateísmo o la secularización de la fe, sino en dismantelar una religiosidad alienante que legitimara la injusticia institucionalizada, desplazando el objetivo hacia la liberación integral del creyente (Segundo, 1983). De este modo, el giro teológico regional —cristalizado en la Conferencia de Medellín (1968)— transformó la relación tradicional de subordinación doctrinal con Roma, demostrando que la periferia geográfica y social poseía la

madurez conceptual para generar una teología propia, con capacidad de interpelar y exportar sus categorías analíticas al resto del catolicismo global (Dussel, 1992a, 1992b).

Inspirados por la metodología de la constitución pastoral *Gaudium et spes*, los obispos latinoamericanos interpretaron los signos de los tiempos y otorgaron centralidad a temas como la paz, la justicia y la pobreza. Así, el enfoque eclesial se desplazó del desarrollo a la liberación, promoviendo la concientización, el cambio de estructuras y la educación liberadora como caminos hacia la superación de la opresión y la injusticia (Scannone, 1983).

Es importante señalar que el origen de las TdL se encuentra en las comunidades de base, y no en la academia. Son las vivencias y demandas de estas comunidades las que impulsan a la academia teológica a responder y sistematizar una reflexión crítica sobre la fe cristiana en contextos de opresión. De este modo, la teología de la liberación se concibe como un acto segundo, siendo el acto primero la praxis de liberación, especialmente la de los cristianos comprometidos con la transformación de realidades injustas. Esta praxis implica una toma de conciencia de la situación estructural, una opción preferencial por los pobres y un compromiso activo con su liberación (Sobrino, 1992).

Al definir la teología como un acto segundo, Scannone (1983) supedita la reflexión teórica a la praxis histórica de liberación (acto primero). Este giro metodológico surge directamente de la concientización de la injusticia estructural, de la opción por el pobre y del compromiso agencial de los sectores populares latinoamericanos frente a la opresión (p. 262).

El análisis de Jon Sobrino exige reconocer que las TdL albergan marcadas tensiones teóricas internas. El contraste metodológico es evidente frente a la praxis socioeclesial de Gutiérrez (1971), la ruptura decolonial de Dussel (1995) y la Teología del Pueblo de Scannone (1983) —esta última caracterizada por priorizar la cultura popular y eludir las categorías de clase marxistas—. Así, la propuesta de Sobrino (1991) se distancia de las sistematizaciones andinas o del Cono Sur, erigiéndose como una ruptura epistemológica propia cuya matriz es el conflicto y el martirio centroamericano.

2.2 Dimensiones y pluralidad de las TdL

Las TdL comprenden el concepto de liberación en tres niveles de significación: la dimensión teologal, la dimensión humana global y la dimensión política. La primera se refiere a la praxis movida por la caridad, que busca ser eficaz en la transformación social. La segunda subraya la participación del ser humano en la historia como proceso global de liberación. La tercera, la dimensión política, reconoce que la acción liberadora implica

necesariamente la transformación estructural de la sociedad injusta y se relaciona directa o indirectamente con el poder y los conflictos que ello suscita (Scannone, 1983).

La pluralidad es una característica definitoria de las TdL. No existe una única teología de la liberación, sino múltiples formas de abordarla, determinadas por los contextos nacionales, las tradiciones eclesiales y las experiencias particulares de opresión y resistencia. Gustavo Gutiérrez, considerado el principal representante de las TdL, desarrolla una matriz andina, mientras que Leonardo Boff y Rubem Alves lo hacen desde la realidad brasileña. Jon Sobrino e Ignacio Ellacuría, desde Centroamérica, aportan una perspectiva marcada por el martirio y la violencia política. En el Cono Sur, Juan Luis Segundo, Julio de Santa Ana y José Míguez Bonino representan una vertiente rioplatense diferenciada (Gebara, 2017).

Además, las TdL no se limitan al ámbito católico. Si bien su desarrollo inicial estuvo fuertemente vinculado a la Iglesia Católica, desde los años setenta numerosos teólogos protestantes, como Rubem Alves, José Míguez Bonino y Julio de Santa Ana, han realizado contribuciones significativas. Incluso se han desarrollado vertientes indígenas y ecofeministas de la TdL, impulsadas por autores y autoras como Humberto Ramos Salazar, teólogo luterano boliviano, quien ha integrado la teología indígena con la TdL. Asimismo, cita a su colega María (Phaxsi) Chávez Quispe, teóloga metodista boliviana, quien ha realizado aportes significativos al desarrollo de la teología indígena a nivel global (Kerber, 2013).

Kerber (2013) también menciona a autoras católicas como Ivone Gebara, quien ha impulsado la teología ecofeminista, a la que él denomina teología ecuménica de la liberación. Agrega a la lista a otras autoras como Rosemary Radford Ruether, la anglicana Sallie MacFague y Aruna Gnanadasson de la iglesia de India del sur, entre otras.

Kerber (2013) subraya la necesidad de especificar la Teología de la Liberación Latinoamericana (TdL), ya que también existen teologías de la liberación africanas, negras y asiáticas. También sugiere utilizar la forma plural de TdL para reconocer la diversidad de perspectivas teológicas. El autor plantea la cuestión de por qué la TdL debe ir en plural, y responde que es apropiado hablar de múltiples teologías latinoamericanas de la liberación indicando:

Es diferente la teología de Gustavo Gutiérrez de la de Leonardo Boff, por tomar dos ejemplos de los considerados padres de las TdL. La matriz andina es ineludible en Gutiérrez mientras que la brasileña lo será en Leonardo Boff o en Rubem Alves. Jon Sobrino e Ignacio Ellacuría, por su lado, presentarán versiones centroamericanas (y jesuitas), que desde los años 80, luego del asesinato de Monseñor Romero y de Ellacuría junto a otros compañeros jesuitas y dos mujeres en su casa en San Salvador, incluirá, en Sobrino, un fuerte énfasis en el martirio. Hacia el sur del continente, aún con grandes

diferencias, Juan Luis Segundo, Julio de Santa Ana y José Míguez Bonino, son representativos de una manera rioplatense de hacer teología (Kerber, 2013, p. 153).

Así, las TdL se configuran como un movimiento profundamente ecuménico y diverso, tanto en lo local como en lo global.

2.3 Desarrollo histórico de las TdL según Enrique Dussel

El análisis de Enrique Dussel sobre el desarrollo histórico de las Teologías de la Liberación (TdL) se fundamenta en la estrecha vinculación entre la praxis sociopolítica latinoamericana y la evolución de la Filosofía de la Liberación. Surgida hacia finales de la década de 1960 como una respuesta crítica a la hegemonía del pensamiento eurocéntrico, la propuesta dusseliana desplaza la especulación académica hacia la realidad concreta de la alteridad oprimida, estableciendo un diálogo fundacional con la TdL a través del imperativo ético de la opción preferencial por los pobres (Dussel, 1998).

Para Dussel, la TdL no es un producto de la academia, sino una emergencia de las comunidades de base donde los sectores marginados reinterpretan su fe frente a la injusticia estructural. Aunque reconoce las raíces europeas de esta corriente, el autor sostiene que la teología producida desde un mundo colonial o neocolonial constituye una refracción» de la “teología del Centro” (Dussel, 1995, p. 9) que deriva en una propuesta distinta y opositora a la tradición constituida. En este proceso, se identifica el Encuentro del Escorial (1972) como el hito que marcó la culminación de su fase constitutiva (Dussel, 1995).

Uno de los aportes centrales de Dussel es la insistencia en un pensamiento situado desde el Sur Global, donde la liberación se articula de forma multidimensional en los niveles ético, político y económico (Dussel, 1998). Esta perspectiva trasciende lo intraeclesial para integrarse en un diálogo transdisciplinar con las ciencias sociales, abordando problemáticas como la colonialidad del poder y la exclusión cultural. Finalmente, su propuesta de una “ética de la liberación” (Dussel, 2013, p. 291) ha sido clave para la internacionalización de la TdL y su convergencia con movimientos críticos y decoloniales, reafirmando un compromiso transformador orientado a la justicia y la dignidad humana.

En síntesis, el desarrollo histórico de las TdL según Enrique Dussel se caracteriza por su anclaje en la realidad histórica de los pueblos oprimidos, su apertura al diálogo interdisciplinario y su apuesta por una praxis transformadora. La obra de Dussel continúa siendo un referente indispensable para quienes buscan pensar y vivir la fe cristiana desde

una perspectiva comprometida con la justicia y la dignidad humana.

2.4 La misión integral como expresión evangélica de la liberación

La Misión Integral (MI) constituye una de las contribuciones más determinantes del protestantismo latinoamericano a la teología contemporánea. Emergida en la segunda mitad del siglo XX, esta propuesta responde a las profundas crisis sociales, políticas y económicas de la región, planteando un desafío a la dicotomía tradicional entre la salvación espiritual y la responsabilidad social. René Padilla, figura central en esta corriente, define la MI como una praxis que articula la proclamación del evangelio con un compromiso activo en la transformación de las estructuras sociales injustas (Padilla, 1986).

2.4.1 Contexto y ruptura epistemológica

El surgimiento de la MI representa una ruptura epistemológica frente al sector evangélico conservador, que históricamente priorizaba el proselitismo individual. Este giro fue impulsado por la introspección eclesial y el diálogo implícito con la renovación del catolicismo postconciliar y las TdL. Un hito fundamental en este proceso fue el Congreso de Lausana (1974), donde se formalizó la convergencia entre evangelización y compromiso social. En este escenario, Padilla (1986) defendió la inseparabilidad entre el anuncio kerigmático y la búsqueda de la justicia y la paz.

2.4.2 Fundamentos teológicos

La base conceptual de la MI reside en una visión holística del Reino de Dios. A diferencia de las lecturas reduccionistas, esta perspectiva sostiene que la misión de la iglesia debe abarcar todas las dimensiones de la vida humana, incluyendo la lucha contra la pobreza y la defensa de los derechos humanos (Padilla, 1986). Desde una hermenéutica contextualizada de los evangelios, la redención de Cristo se interpreta como un proceso integral que afecta tanto al individuo como a la creación. Por tanto, la iglesia es llamada a ser un agente de reconciliación y esperanza que impugna las estructuras de opresión y exclusión.

2.4.3 Consolidación y producción intelectual

A partir de la década de 1970, la MI fue consolidándose como un paradigma teológico y pastoral en América Latina y en otras regiones del mundo. Diversos encuentros, publicaciones y redes de iglesias y organizaciones evangélicas promovieron la reflexión y la práctica de la MI. Obras de René Padilla tales como: *Misión Integral: Ensayos sobre el Reino y la Iglesia* (1986), *Bases Bíblicas de la Misión. Perspectivas latinoamericanas* (1998), *Hacia una teología evangélica Latinoamérica* (1984) y *Derechos Humanos y el Reino de Dios* (2010) (entre otros) sistematizaron los principales aportes teóricos y prácticos de este movimiento. Siendo estos solo algunos ejemplos de libros por mencionar, aunque la lista es larga.

La MI ha ejercido una influencia sustancial en la educación teológica evangélica, en la formación de liderazgo eclesiástico y en la promoción del compromiso social de las iglesias. Su enfoque en la justicia, la paz y la dignidad humana ha impulsado la implementación de proyectos comunitarios, la reivindicación de los derechos de los sectores vulnerables y la participación decidida en la reestructuración de sistemas que perpetúan la desigualdad.

3 APORTES DE LOS AUTORES JON SOBRINO, RUBEM ALVES Y RENÉ PADILLA

A continuación, se analizan las posturas de los autores seleccionados mediante síntesis biográficas y breve análisis de sus tesis centrales. Dada la amplitud de su obra, el estudio se delimita a una recuperación sistemática de los núcleos temáticos que articulan su perspectiva sobre la dimensión sociopolítica de la fe.

3.1 Jon Sobrino: su dimensión social y política de la fe

Jon Sobrino, teólogo jesuita nacido en el País Vasco en 1938, se trasladó a El Salvador en 1957 después de estudiar filosofía, ingeniería y teología en Fráncfort. Su experiencia en un país del tercer mundo le hizo consciente de la opresión y subyugación que sufren algunos pueblos, lo que le llevó a comprender que su liberación debía ser una prioridad.

Enraizada en el contexto de la violencia política, la pobreza y la persecución en El Salvador, la producción intelectual de Jon Sobrino consolida la dimensión social y política de la fe como un eje central que integra la reflexión crítica con la opción por los pobres (Sobrino, 1992). Bajo este marco, la fe cristiana trasciende la esfera privada o puramente espiritual para constituirse en un compromiso intrínseco y activo con la realidad histórica

de los oprimidos, lo cual demanda una praxis liberadora orientada a la transformación de las estructuras generadoras de injusticia. De este modo, la solidaridad con las víctimas y la lucha por la justicia se presentan como expresiones inherentes a la fe, donde la misericordia opera como principio teológico y motor de acción; consecuentemente, el seguimiento de Jesucristo implica necesariamente una incidencia directa en las estructuras sociopolíticas y económicas que perpetúan el sufrimiento humano

La opción preferencial por los pobres y el principio de misericordia trascienden lo personal, constituyéndose en criterios hermenéuticos y prácticos que orientan la vida cristiana hacia la justicia estructural. La transformación social, desde esta perspectiva, es un acto de fidelidad evangélica, arraigado en la memoria de Jesús, quien confrontó las injusticias y se solidarizó con los excluidos, convirtiendo la fe en una fuerza impulsora hacia la dignidad humana, la igualdad y la paz.

Entre las obras fundamentales de Jon Sobrino, que reflejan esta perspectiva, destacan: *El principio-misericordia: bajar de la cruz a los pobres crucificados* (1992), donde desarrolla una hermenéutica teológica centrada en la compasión activa hacia las víctimas; *La fe en Jesucristo: ensayo desde las víctimas* (1999), que replantea la cristología desde la perspectiva de los oprimidos; y *Jesucristo Liberador* (1991), un análisis histórico-teológico del Jesús histórico como paradigma de liberación.

Sus contribuciones trascienden lo teórico, proponiendo una teología de la solidaridad que vincula la reflexión doctrinal con la praxis transformadora, influyendo en movimientos eclesiales y procesos educativos latinoamericanos (Sobrino, 1991).

La propuesta teológica de Jon Sobrino se estructura fundamentalmente a partir del principio misericordia y la opción preferencial por los pobres, categorías que trascienden el plano asistencialista para constituirse en ejes motores de la praxis y la reflexión cristiana. Bajo esta perspectiva, la misericordia se redefine como una fuerza eficaz de liberación que exige tanto el reconocimiento ontológico del oprimido como una reconfiguración epistemológica que prioriza la mirada de las víctimas en el análisis teológico.

Complementariamente, la opción por los pobres opera como un criterio hermenéutico esencial, permitiendo una interpretación de las Escrituras y de la figura de Jesucristo desde la realidad de los pueblos crucificados. Este marco interpretativo se encuentra profundamente arraigado en la experiencia del martirio latinoamericano, con hitos como el asesinato de Ignacio Ellacuría en 1989, que evidencian la dimensión política de una fe que asume las consecuencias históricas del seguimiento de Jesús.

La producción teológica de Jon Sobrino sitúa al Reino de Dios como el eje

hermenéutico de la dimensión sociopolítica de la fe (Sobrino, 1991). Aunque en este espacio no se pretende profundizar en la vasta densidad de dicha categoría, se recomienda al lector acudir a la obra del autor para calibrar su verdadero alcance cristológico. Es allí donde el Principio-Misericordia (Sobrino, 1992) opera como una respuesta política y evangélica orientada a desclavar a las víctimas de sus estructuras de crucifixión frente al “Anti-Reino” (Ellacuria, Sobrino, 1990; Sobrino, 1999). De este modo, el Reino se erige como el horizonte utópico que valida la fe a través de un seguimiento comprometido, conflictivo y potencialmente martirial.

Finalmente, Sobrino (1999) articula una teología del martirio en dos vertientes: como consecuencia histórica, donde la muerte de los defensores de la justicia continúa el destino de Jesús ante la violencia institucional, y como acto profético, cuyo testimonio radical denuncia los sistemas idolátricos del capitalismo y el militarismo contra la injusticia estructural. Asimismo, sostiene que la autenticidad de la fe exige una praxis liberadora constituida por tres dimensiones esenciales (Sobrino, 1999): la crítica ideológica frente al pecado social, la utopía concreta inspirada en el Reino de Dios y una espiritualidad encarnada que fusiona contemplación y acción transformadora.

Para Sobrino, la transformación social no es una consecuencia periférica, sino una dimensión constitutiva de la fe auténtica. Esta requiere una mediación histórica eficaz orientada a bajar de la cruz a los pobres crucificados, es decir, a liberar a las víctimas de los sistemas opresivos. Así, la comunidad cristiana trasciende el voluntarismo individual para erigirse en sujeto histórico de liberación. La fe, vivida desde la misericordia y la solidaridad, se traduce en acciones que buscan modificar las estructuras injustas y construir alternativas más humanas y justas (Sobrino, 1992).

En síntesis, Jon Sobrino plantea la fe como una realidad históricamente situada, donde la transformación social es una dimensión constitutiva del seguimiento de Jesús. Esta praxis se orienta a la emancipación de las mayorías crucificadas exigiendo una respuesta eclesial colectiva que trascienda. Esta perspectiva ha impactado la educación teológica contemporánea, promoviendo enfoques pedagógicos que integran el análisis social y la formación espiritual desde la perspectiva de los excluidos.

3.2 Rubem Alves: su dimensión social y política de la fe

Rubem Alves nació el 15 de septiembre de 1933 en una ciudad pequeña al sur del estado de Minas Gerais en Brasil. Se mudó a Río de Janeiro en 1945 después de que su padre,

que era rico, quebrara y obligara a la familia a realizar un cambio de residencia.

Orientado por sus padres se hizo protestante, convirtiéndose en pastor años después. Estudió Teología en el Seminario Presbiteriano de Campinas, São Paulo, entre 1953 y 1957. En 1963, Rubem Alves se fue a estudiar a Nueva York, regresando en 1964, con el título de máster en Teología, por el Union Theological Seminary. Fue teólogo, educador, traductor, psicoanalista y escritor brasileño. Autor de libros de filosofía, teología, psicología y cuentos infantiles.

Rubem Alves (1933-2014) se erige como una figura liminal y precursora de las TdL. Aunque su relevancia es incuestionable, su adscripción al protestantismo presbiteriano brasileño constituye una faceta menos examinada, pese a ser el sustrato donde se fraguó su crítica socio teológica durante la efervescencia política de la década de 1960.

Este trasfondo reformado, caracterizado por el rigor hermenéutico y el compromiso ético, fue el catalizador de una obra pionera que trascendió el pietismo individualista para proponer una teología radicalmente comprometida con la praxis de liberación.

Alves reinterpretó la ética reformada bajo la óptica de la opresión regional, desafiando la hegemonía católica del movimiento y evidenciando que la TdL no es un bloque monolítico, sino una constelación que refleja la pluralidad confesional y cultural de América Latina. Alves, sin embargo, llevó estos elementos más allá de los límites tradicionales para proponer una teología radicalmente comprometida con la transformación social y la liberación de los oprimidos (Gallardo, 2021).

Junto con otros teólogos, fue consciente de que el paquete evangélico llegado del exterior era una combinación de elementos culturales y religiosos ajenos a la situación local, impulsando la búsqueda de una identidad y teología más latinoamericana.

Alves realizó su formación teológica en Brasil y obtuvo su doctorado en el Princeton Theological Seminary, donde defendió en 1968 la tesis titulada *Towards a Theology for Liberation* que se publicó en 1969 por la editorial Corpus Books con el título *A Theology of Human Hope* (Alves, 1969). Esta tesis, considerada la primera sistematización académica del concepto de teología de la liberación, lo posiciona como el primero en utilizar formalmente esta expresión. Dicha tesis, él la tituló en español con el nombre *Hacia una Teología de la Liberación Humana* y que se publicó, como libro, posteriormente con el título *Religión: iopio e instrumento de liberación!* (Alves, 1968), posteriormente, en 1971. Posteriormente, Gustavo Gutiérrez publicó su libro *Teología de la Liberación: Perspectivas*. A pesar de su papel pionero, su contribución no siempre ha sido plenamente reconocida (Gallardo, 2021).

La dimensión social y política de la fe en Alves se articula fundamentalmente a través de una reflexión crítica y una propuesta de praxis histórica. Su pensamiento se distancia de una teología meramente doctrinal para adentrarse en un análisis sobre el papel de la religión en la transformación de la sociedad.

Las TdL emergieron en la década de 1960 como una respuesta crítica ante la injusticia estructural y la dependencia en América Latina, articulándose desde la praxis comunitaria antes de su sistematización académica. Estas propuestas operan en una tríada dimensional: la teologal (praxis de la caridad), la antropológica (el ser humano como sujeto histórico) y la política (transformación de las estructuras de poder). Dentro de este marco, Rubem Alves y Jon Sobrino convergen al definir la liberación como un proceso multidimensional —social, político, económico y religioso— y al conceptualizar la injusticia como la objetivación del pecado. No obstante, distan en sus énfasis hermenéuticos: mientras Sobrino prioriza la manifestación histórica del pecado en los pueblos crucificados, Alves acentúa la función dinamizadora de la esperanza escatológica.

La principal aportación de Alves (1968) consiste en denunciar la religión institucionalizada como un dispositivo de alienación de matriz protestante y diálogo marxista, el cual promueve una evasión trascendental. Frente a ello, propone recuperar la función profética de la fe mediante la crítica a las estructuras de opresión, donde la esperanza escatológica y la utopía operan como ejes dinamizadores de una religión liberadora y transformadora ante la adversidad estructural.

La visión de Rubem Alves sobre la dimensión social y política de la fe se estructura en conceptos clave que enfatizan la praxis transformadora. En primer lugar, la praxis histórica y el compromiso ético definen la fe auténtica como acciones concretas por la liberación de los oprimidos y la justicia social, en seguimiento de Jesús y defensa de la dignidad humana.

En este marco, el humanismo político —subproducto de la sensibilidad desarrollista post-Segunda Guerra Mundial— surge de un compromiso histórico con la liberación. Orientado al análisis crítico de estructuras de poder que perpetúan opresión y pobreza, este concepto, fundamentado en el lenguaje comunitario, llama a ser creador de la historia mediante conciencia personal y colectiva en ámbitos económicos, sociales y político-culturales.

Asimismo, Alves critica las estructuras de poder político y religioso que obstaculizan la liberación humana, atribuyendo injusticia y pobreza a dominaciones coloniales y desigualdades entre pobres y ricos. La teología debe cuestionar estas dinámicas como herramienta crítica.

Adicionalmente, la importancia de la comunidad radica en su rol como expresión

colectiva de lucha liberadora, enraizada en el contexto actual y la experiencia cristiana. Alves insta a comunidades de fe, afrodescendientes y jóvenes a construir condiciones para que los empobrecidos recuperen su humanidad negada, actuando como agentes propios de esta restitución.

Por otro lado, la educación emerge como herramienta transformadora, influida por Paulo Freire (Cervantes-Ortiz, 2021). Alves ve la TdL como empoderamiento de los empobrecidos para su autogestión liberadora, donde los educadores se transforman para catalizar cambios en los estudiantes (Alves, 2018).

El pensamiento transdisciplinario de Alves articula las ciencias sociales y la psicología para analizar el fenómeno religioso latinoamericano a través de una estética lírica y pedagógica que, distanciada del formalismo técnico, emplea metáforas que vinculan la praxis vital con la espiritualidad y reivindican el símbolo y la subjetividad como motores de transformación social. Esta Amplitud epistemológica y estilística se manifiesta en una producción bibliográfica que transita desde el tratado eminentemente científico hasta la exploración poética de problemáticas políticas, tal como lo evidencia una selección cronológica de su obra: *A theology of human hope* (1969), *Hijos del mañana* (1975), *La teología como juego* (1982), *O suspiro dos oprimidos* (1984), *Protestantism and represión: a Brazilian case study* (1985), *A alegría de ensinar* (1994), *Conversas sobre política* (2010), *A grande arte de ser feliz* (2016), *A educação dos sentidos: conversas sobre a aprendizagem e a vida* (2018) y *Conversas sobre política para todos os tempos* (2020).

3.3 René Padilla: su dimensión social y política de la fe

René Padilla se erige como una figura vertebral en la teología evangélica de América Latina, cuyo pensamiento germinó en las complejas coordenadas sociohistóricas de las décadas de 1950 y 1960, un periodo marcado por el empobrecimiento estructural, la exclusión y la injusticia regional. Su sólida formación académica en el Wheaton College y su posterior doctorado en Ciencias Bíblicas por la Universidad de Manchester, bajo la tutela de F. F. Bruce, le proveyeron de las herramientas metodológicas para articular una exégesis rigurosa indisolublemente vinculada a la realidad continental (Soares, 2016). Esta trayectoria consolidó su manifiesta disconformidad con los marcos teológicos individualistas y espiritualizados de la época, impulsándolo a fundamentar una teología contextualizada; tal imperativo socioético halla su máxima expresión en su propuesta de la Misión Integral (MI), un andamiaje teórico-práctico que vincula de forma orgánica la espiritualidad cristiana con la

transformación y la praxis política de las realidades sociales locales.

La MI se constituye como un paradigma teológico basado en la tríada dialéctica entre la Palabra (texto), la Iglesia (comunidad de fe) y el Mundo (contexto de la misión). Surgida hace cuatro décadas en el horizonte socio-ecclesial latinoamericano, esta corriente postula una praxis encarnada que busca la fidelidad al dato bíblico mediante el compromiso histórico del pueblo de Dios. Su tesis central sostiene la indisolubilidad ontológica entre la proclamación del kerygma y la responsabilidad social, otorgando a ambas dimensiones una paridad misiológica esencial frente a los desafíos de la realidad concreta. El mismo Padilla afirma:

La evangelización y la responsabilidad social son inseparables. El evangelio es buenas nuevas acerca del Reino de Dios. Las buenas obras, por otra parte, son las señales del Reino para las cuales fuimos creados en Cristo Jesús. La palabra y la acción están indisolublemente unidos en la misión de Jesús y sus apóstoles, y debemos mantenerlos unidos en la misión de la iglesia, en la cual se prolonga la misión de Jesús hasta el fin del tiempo (1986, p. 191).

La teología de la misión de René Padilla se estructura en torno a cuatro campos principales: 1) Reino de Dios, 2) Cristología, 3) Misión Integral y 4) Ecclesiología en vinculación al Reino. Cada uno de estos campos sustenta su comprensión de la implicación social y política de la fe (Soares, 2016).

En la propuesta teórica de Padilla, el Reino de Dios se concibe como el propósito redentor integral de la soberanía divina en Cristo sobre la totalidad de la creación y la existencia humana en sus dimensiones intelectuales, psicológicas y relacionales (Padilla, López, Lagos, 2010) este poder transformador dinamiza la praxis del discipulado mediante una escatología esperanzadora que, frente a las críticas de un ocasional “ecclesiocentrismo” (Roldan, 2011, p. 73), demanda una minoría creativa capaz de encarnar dicha ética en el devenir histórico latinoamericano (Escobar *et al.*, 1992). Esta perspectiva se articula con una cristología contextual que interroga la relevancia del Jesús histórico ante las coyunturas sociopolíticas (Soares, 2016, p. 47) y rechaza categóricamente los dualismos que disocian la salvación escatológica del compromiso histórico (Padilla, 1975). Bajo estas premisas, la MI se instituye como el núcleo heurístico de su teología: una praxis holística (Soares, 2016) que atiende las necesidades espirituales y biopsicosociales del ser humano en abierta oposición a los kerigmas meramente verbales o alienantes (Padilla, Yamamori, 2006). Así, mediante una severa crítica al empobrecimiento sistémico y con un impacto histórico definitivo en el Pacto de Lausana de 1974, la MI valida una transformación situada desde la base colectiva —a través de la economía solidaria y el diálogo profético— para preservar la dignidad y subvertir las estructuras sociales de opresión (Padilla, 1986).

La misión integral es vista como un proceso que desarrolla el proyecto de Dios y como Padilla (2020) afirma:

El interés principal de quienes estamos comprometidos con la misión integral no es meramente académico. No nos hemos dedicado a desarrollar un sistema teológico académico. Más que una teología, la misión integral es un enfoque con bases bíblicas para la práctica de la misión. [...] No sorprende, por lo tanto, que no exista una teología sistemática de la misión integral. Lo que, si existe, sin embargo, es un buen número de libros, producidos tanto en el seno de la FTL, como fuera de ella, sobre las bases bíblicas de la misión integral o sobre los efectos transformadores que su práctica produce (p. 15-16).

Dentro del andamiaje eclesiológico de la MI, la iglesia no se define como el Reino de Dios en sí mismo, sino como su comunidad representativa (Soares, 2016), la cual debe trascender el aislamiento del gueto para articular una praxis donde la proclamación evangélica impulse la transformación social y la disolución de barreras estructurales mediante el servicio holístico (Padilla, 1975, 2003). Esta propuesta emergió como una respuesta crítica e intelectualmente autónoma frente a la tutela del conservadurismo anglosajón y la hegemonía política y económica de los Estados Unidos —vinculada a la Doctrina Monroe— (Soares, 2016), la cual supeditaba tradicionalmente la acción social a la evangelización; disrupción que se gestó formalmente a través de la Fraternidad Teológica Latinoamericana (FTL) cofundada por Padilla (Segura, 2011). En consecuencia, la dimensión política de la fe en Padilla emana de una hermenéutica bíblica contextualizada en la opresión regional que, al integrar transversalmente sus nociones de Reino de Dios, cristología, eclesiología y misión, postula que la fe debe abarcar la totalidad de la existencia humana, consolidando a la iglesia como un agente ineludible de cambio integral ante las estructuras de poder (Padilla, 1975).

3.3 Distinciones y convergencias entre la Misión Integral con las Teologías de la Liberación

Si bien la MI emergió cronológicamente de forma posterior en el seno del mundo evangélico como un movimiento con identidad propia, esta corriente coincide con la TdL en el abordaje de la dimensión sociopolítica de la fe mediante un enfoque holístico. Autores fundamentales como Rubem Alves, Jon Sobrino y René Padilla presentan notables puntos de contacto: la imbricación entre fe y justicia social, el imperativo del compromiso político y la centralidad de la comunidad como catalizador de la transformación histórica. No

obstante, cabe precisar que la categoría de la misericordia adquiere en Sobrino una densidad ontológica y metodológica más exhaustiva.

Ambas corrientes germinaron en el contexto latinoamericano del siglo XX, articulando una respuesta teológica ante la injusticia estructural y la dependencia. Aunque la MI se posiciona como una alternativa del cuño protestante-evangélico frente a las TdL, ambas tradiciones convergen en la promoción de una praxis ética fundamentada en la fe cristiana, enfatizando la vida comunitaria como eje vertebrador de una sociedad solidaria.

A pesar de compartir la opción preferencial por los pobres, la MI y la TdL presentan divergencias metodológicas sustanciales. La MI se fundamenta en la primacía bíblica y en una metanoia personal que articula indisolublemente el kerigma, la diaconía y la justicia en torno al Reino de Dios. En contraste, las TdL priorizan el análisis estructural del poder mediante las ciencias sociales —frecuentemente de matriz marxista— para desentrañar la opresión. Sin embargo, ambos movimientos convergen como esfuerzos hermenéuticos que, desde los márgenes de exclusión en América Latina, reconfiguraron la praxis pastoral y la educación teológica hacia la transformación social y la dignidad humana.

4. COMPARACIÓN Y DIÁLOGO ENTRE LOS TRES AUTORES

La producción intelectual de Rubem Alves, Jon Sobrino y René Padilla, pese a sus orígenes eclesiales y epistemológicos distintos, converge en una praxis sociopolítica de la fe que rechaza el individualismo y el espiritualismo desencarnado. Estos autores impugnan la indiferencia cristiana ante la opresión latinoamericana, dirigiendo la teología hacia la transformación de estructuras sistémicas generadoras de sufrimiento humano.

Sobrino fundamenta su propuesta en una cristología del Jesús histórico, ligada al Reino de Dios y la opción preferencial por los pobres como eje heurístico. Esta solidaridad con los *pueblos crucificados* legitima la resistencia al pecado estructural, creando una conexión real y activa con las víctimas.

Alves incorpora un giro crítico-filosófico, cuestionando ideologías hegemónicas y patologías idealistas. Su ética *praxis-orientada* enfatiza el diálogo interdisciplinario con ciencias sociales, enriqueciendo una teología situada y hermenéuticamente sólida, en sintonía con Sobrino.

Padilla, desde la tradición evangélica, propone la Misión Integral, uniendo evangelización y acción social. Derivada del Reino de Dios, esta exige defensa de derechos humanos y hermenéutica contextual, impulsando compromisos públicos orgánicos.

Colectivamente, estos pensadores afirman que la teología latinoamericana surge del locus del pueblo oprimido, forjando una eclesiología liberadora donde la Iglesia sirve al Reino como sacramento de emancipación. La exigencia de “pasar el examen preliminar en unión de los pobres” (Ellacuría, Sobrino, 1990, p. 100) deviene principio metodológico y ontológico para una solidaridad radical. En síntesis, el corpus de Alves, Sobrino y Padilla trasciende la interpretación doctrinal para proveer herramientas analíticas de liberación integral y restitución de la dignidad oprimida en América Latina.

5. CONCLUSIONES GENERALES

Las Teologías de la Liberación (TdL) y la Misión Integral (MI) trascienden los marcos dogmáticos abstractos para configurarse como respuestas hermenéuticas y existenciales a las asimetrías estructurales de América Latina desde la segunda mitad del siglo XX. Su esencia radica en la primacía de la praxis teológica, entendida como un saber segundo que privilegia el compromiso ético con los subalternos sobre la especulación teórica. En el pensamiento de Jon Sobrino, Rubem Alves y René Padilla, la fe se materializa en la transformación de estructuras opresivas, fusionando inseparablemente lo teológico y lo político.

Estas corrientes revelan una pluralidad dialógica que desafía visiones monolíticas, convergiendo con la filosofía de la liberación —notablemente la transmodernidad dusseliana— para dismantelar el eurocentrismo teológico. Esta apertura genera ramificaciones indígenas, ecofeministas y sociopolíticas, fomentando un diálogo interdisciplinario que trasciende fronteras confesionales católicas y protestantes.

En el contexto costarricense, la pedagogía teológica evangélica evidencia una dialéctica entre colonización cultural y emergencias críticas, demandando una reconfiguración curricular decolonial que abandone trasplantes teológicos externos e interpele la realidad local con autoconciencia histórica. En prospectiva, la vigencia de TdL y MI permanece ineludible ante la persistencia de exclusiones sociales y desafíos democráticos. Su capacidad adaptativa las vincula con agendas contemporáneas de derechos humanos, justicia de género y ecología integral, consolidándolas como referentes heurísticos para alternativas históricas que preserven la dignidad humana en el subcontinente.

REFERENCIAS

ALVES, Rubem. **Religión:** opio o instrumento de liberación. Montevideo: Tierra Nueva, 1968.

- ALVES, Rubem. **A theology of human hope**. Cleveland: Corpus Publications, 1969.
- ALVES, Rubem. **Hijos del mañana**. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1975.
- ALVES, Rubem. **La teología como juego**. Buenos Aires: Ediciones La Aurora, 1982.
- ALVES, Rubem. **O suspiro dos oprimidos**. São Paulo: Ediciones Paulinas, 1984.
- ALVES, Rubem. **Protestantism and repression: a Brazilian case study**. Tradução de John Drury. Maryknoll: Orbis Books, 1985.
- ALVES, Rubem. **A alegria de ensinar**. São Paulo: ARS Poetica Editora, 1994.
- ALVES, Rubem. **Conversas sobre política**. Campinas: Verus Editora, 2010.
- ALVES, Rubem. **A grande arte de ser feliz**. São Paulo: Planeta do Brasil, 2016.
- ALVES, Rubem. **A educação dos sentidos: conversas sobre a aprendizagem e a vida**. São Paulo: Planeta do Brasil, 2018.
- ALVES, Rubem. **Conversas sobre política para todos os tempos**. São Paulo: Companhia Editora Nacional, 2020.
- BEOZZO, José Oscar. **A Igreja latino-americana no Concílio Vaticano II: da vanguarda à recepção**. São Paulo: Paulinas, 1993.
- CERVANTES-ORTIZ, Leopoldo. Paulo Freire y Rubem Alves: un cruce de camino en 1985. **Protestante Digital**, 17 sep. 2021. Disponible en: <https://protestantedigital.com/ginebra-viva/63448/paulo-freire-y-rubem-alves-un-cruce-de-camino-en-1985>. Acceso en: 30 sept. 2026.
- DUSSEL, Enrique. **História da Igreja na América Latina: uma análise a partir do subdesenvolvimento**. São Paulo: Paulinas, 1992a.
- DUSSEL, Enrique. **Historia de la Iglesia en América Latina: medio milenio de coloniaje y liberación (1492-1992)**. 6. ed. Madrid: Mundo Negro-Esquila Misional, 1992b.
- DUSSEL, Enrique. **Teología de la Liberación: un panorama de su desarrollo**. Ciudad de México: Potrerillos Editores S.A., 1995.
- DUSSEL, Enrique. **Un proyecto ético y político para América Latina**. Barcelona: Anthropos, 1998. v. 180. (Huellas del Conocimiento).
- DUSSEL, Enrique. **Ética del discurso y ética de la liberación**. Buenos Aires: Editorial Docencia, 2013.
- ELLACURIA, Ignacio; SOBRINO, Jon. **Mysterium liberationis: conceptos fundamentales de la Teología de la Liberación**. Madrid: Editorial Trotta, 1990. v. 1.
- ESCOBAR, Samuel *et al.* **Misión en el Camino: ensayos en homenaje a Orlando Costas**. Buenos Aires: Fraternidad Teológica Latinoamericana, 1992.

GALLARDO, Helio. **Rubem Alves: el compromiso con la libertad**. San José: Editorial Arlekin, 2021.

GEBARA, Ivone. Feminismos y liberación en América Latina y el Caribe. *In*: PAIZ CÁRCAMO, Mirna *et al.* (org.). **Mujeres intelectuales**. Buenos Aires: CLACSO, 2017. p. 197-226.

GUTIÉRREZ, Gustavo. **Teología de la liberación: perspectivas**. Lima: CEP, 1971.

KERBER, Guillermo. Teología de la Liberación y movimiento ecuménico: breve reflexión desde una práctica. **Horizonte**, Belo Horizonte, v. 11, n. 32, p. 1813–1826, 2013. Disponible en: <https://periodicos.pucminas.br/horizonte/article/view/6409>. Acceso en: 30 set. 2026.

PADILLA, René (org.). **Hacia una teología evangélica latinoamericana**. Miami: Editorial Caribe, 1984.

PADILLA, René (org.). **Bases bíblicas de la misión: perspectivas latinoamericanas**. Buenos Aires: Fundación Kairós, 1998.

PADILLA, René (org.). **Raíces de un evangelio integral: misión en perspectiva histórica**. Barcelona: Ediciones Kairós, 2020.

PADILLA, René. **El Evangelio hoy**. Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1975.

PADILLA, René. **Misión Integral: ensayos sobre el Reino y la Iglesia**. Grand Rapids: Nueva Creación, 1986.

PADILLA, René. Introducción: una eclesiología para la misión integral. *In*: PADILLA, René; YAMAMORI, Tetsunao. **La iglesia local: agente de transformación integral**. Buenos Aires: Ediciones Kairos, 2003. p. 17-45.

PADILLA, René; LÓPEZ, Darío; LAGOS, Humberto. **Los Derechos Humanos y el Reino de Dios**. Lima: Ediciones Puma, 2010.

PADILLA, René; YAMAMORI, Tetsunao (Eds.). **El proyecto de Dios y las necesidades humanas**. 2. ed. Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2006.

ROLDAN, Alberto F. **Reino, política y misión: sus relaciones en perspectiva latinoamericana**. Lima: CENIP - Ediciones Puma, 2011.

SCANNONE, Juan Carlos. La Teología de la Liberación: caracterización, corrientes, etapas. **Revista Medellín**, Bogotá, v. 9, n. 34, p. 259-288, 1983.

SEGUNDO, Juan Luis. **Teología Abierta**. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1983. v. 1.

SEGURA, Harold. **Ser Iglesia en la Era del Vacío**. Ciudad de México: Editorial Mundo Hispano, 2011.

SOARES, Joao Paulo. **La teología de la misión de C. René Padilla frente a las críticas de José Míguez Bonino y Ricardo Gondim**. 2016. (Tesis de maestría en

Teología no publicada) – Facultad Internacional de Estudios. Buenos Aires. 2016.

SOBRINO, Jon. **Jesucristo Liberador**: lectura histórico-teológica de Jesús de Nazareth. San Salvador: UCA Editores, 1991.

SOBRINO, Jon. **El Principio Misericordia**: bajar de la cruz a los pobres crucificados. Santander: Editorial Sal Terrae, 1992.

SOBRINO, Jon. **La fe en Jesucristo**: ensayo desde las víctimas. Madrid: Editorial Trotta, 1999.

WALSH, Catherine. Interculturalidad, colonialidad y educación. **Revista Educación y Pedagogía**, Medellín, n. 48, p. 93-104, 2007. Disponible en: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeypp/article/view/6652/6095>. Acceso en: 30 set. 2026.

Declaração de uso de Inteligência Artificial: O autor declara não ter utilizado sistemas de IA no desenvolvimento deste trabalho.

Conflito de interesses: O autor declara não haver.

Recebido em: 04-03-2026

Aprovado em: 02-06-2026

Publicado em: 20-10-2026

Editor-gerente: Moisés Sbardelotto